

No es la regasificadora, sino el gasoducto

La Contraloría advirtió que la regasificadora para la costa Pacífica debía entrar a operar en 2021, pero el cronograma se ha retrasado tres años, hasta 2024, al punto de que a la fecha no se ha asignado el inversionista y no es claro cuál será la demanda que atenderá para saber quiénes la pagarán y en qué proporción.

Pero el presidente de Gas de Canacol Energy, Jorge Linero, sostiene que rara vez las térmicas del interior del país consumen gas, por lo cual los usuarios residenciales deberían asumir de su bolsillo un alto costo, porque ningún industrial está dispuesto a pagar gas a 15 dólares por millón de BTU, y se irían a otros energéticos, bajando la demanda de gas. Por ello, también subiría el costo de la gasolina, pues Ecope-trol consume gas para producir combustibles.

“Que haya promotores de la planta es legítimo, pero la Upme no puede proponer obras sociales para promotores de proyectos, sino que debe propender a los intereses de la nación”, indicó. Y agregó que no es claro que planta y gasoducto estarán listos al mismo tiempo, lo que puede llevar a que se pague por una infraestructura que no pueda mover el gas. “Ese componente es de difícil construcción. Los quiero ver pasar por la minga indígena”, dijo.

Y es que al costar mínimo 700 millones de dólares, Canacol cree que hay que hacer un análisis riguroso, pues ejecutar la obra antes de tiempo haría que los usuarios paguen por infraestructura ociosa, afectando además el clima de inversión para la búsqueda de gas.